

Voces vascas, salmos y poemas en recientes ediciones de EMI

ANTONIO SORIA

La reconocida crisis en el sector discográfico no amilana corrientes de lanzamiento de firmas como, en este caso, Virgin y EMI, que nos hacen llegar sus novedades con detalle. Novedades a celebrar en varios sentidos, una de ellas que por fin el discófilo puede encontrar sus notas en español, lo cual no deja de ser placentero y hace más amable la convivencia con otras lenguas sin tener que sentir las como rivales por la ausencia de la nuestra.

La lengua y las voces se nos acercan a través de músicas tocadas en varios puntos por el mestizaje, por la compenetración de la diversidad cultural fundida en una moneda con cara y cruz: en la cara luce la raíz, lo genuino, y en la cruz se refleja un espectro híbrido, un producto cuya estética, lejos de la importancia de ser o no clasificable, queda lejos de poseer identidad propia.

Nos llegan de tierras húmedas, la vasconia, cánticos tradicionales en arreglos de Juan María González Bastida, Beñat Achiary, Busca de Sagastizábal y Tomás Aragüés y temas originales de Iparragirre, Achiary, Tomás Garbizu y Fermín Valencia, con el principal concurso de Beñat Achiary, el coro Ama-lur y la participación de Joël Merah o Bernard Machet. "Mi voz -reza la introducción sin firmabusca el eco de esa montaña que canta y a veces se mezcla al haz de voces recias y silvestres del coro, ensalza la tierra madre - Ama-Lur-, canta el exilio, fundiéndose de nuevo con las voces. Me libro a mi corazón para dejar que el canto aflore y me llene como agua que mana desde lo profundo de un pozo". No deja de ser curioso el parecido que puede guardar alguna de las canciones con tierras lejanas (desde cantos indios norteamericanos -"Chant d'exil"-, a piezas que bien podríamos creer estuvieran firmadas por Arvo Pärt, por ejemplo). Hasta ahí el exotismo que pudiera dar brillo a la cara de la moneda, en lengua y voz vasca, con ritmos quebrados, timbres de cueva y heno en discursos monódicos con incursiones polifónicas, con afinación más o menos conseguida según los casos; pero llegamos a la oscuridad de "Gernika" (track 10 de los 14 que tiene el álbum), declaración sobre el lugar del poeta gascón Bernard Manciet, recitada en francés por Beñat Achiary aludiendo al primer y más mortal bombardeo perpetrado contra una población civil, el 26 de abril de 1937, un suceso que marcó el siglo XX (inevitable pensar en Picasso) y, sobre todo, la conciencia colectiva de los vascos para siempre. Entre luz y sombras nos encontramos con temas que quieren jugar con el jazz desde la lengua vasca y un híbrido con destellos de romanza cario-

50 • La Tribuna Dominical

Salmos el tercer



JOËL MERAH Y BEÑAT ACHIARY

ca que no termina de seducirnos (San Martín/Azken larrosa).

La macrofó

Hablando de híbridos estéticos pasamos a la comunión de culturas y la fusión de manifestaciones religiosas dirigidas a un Dios único que abraza a cristianos y musulmanes a través de la seductora voz de la hermana Marie Keyrouz, quien nos explica el contenido de este reciente álbum lanzado por Virgin classics con el título "Salmos para el tercer milenio":

Estos Salmos para el tercer milenio quieren ser himnos a la esperanza y ecos del amor infinito de Dios por el hombre, tanto

si aparecen como cánticos, como súplicas o como acción de gracias. Independientemente de que el hombre sea religioso, creyente, agnóstico o ateo, de que venga de Occidente o de Oriente, de que practique tal o cual rito, siempre es amado por Dios -dice Marie Keyrouz-, quien, por la gracia de estos himnos, le ofrece Sus secretos con el fin de que vaya a Su encuentro en el corazón de su prójimo. Sea cual

